



Unidad en diversidad

“El lobo habitará con el cordero, el puma se acostará junto al cabrito, el ternero comerá al lado del león y un niño chiquito los cuidará. La vaca y el oso pastarán en compañía y sus crías reposarán juntas, pues el león también comerá pasto, igual que el buey;

© Andrea Martin



El niño de pecho jugará sobre el nido de la víbora, y en la cueva de la culebra el pequeñuelo meterá su mano.” (Is 11, 6-8)

**¿Se trata solo de una metáfora de la unidad en el cielo, en la eternidad?
¿Es algo real que podemos vivir en nuestro día a día?**

[Canción de apertura: John Michael Talbot - We are one body](#)

La vida diaria del lobo y el cordero, del puma y el cabrito, de la vaca y el oso, del león y el buey transcurre en manadas diferentes, el león se alimenta de manera diferente que el buey y el niño suele jugar con otros niños y niñas. ¿Qué ha ocurrido para que animales tan diferentes e incluso niños/as vivan juntos, permanezcan juntos y hasta hagan amistad?

A pesar de las diferencias entre nosotras, de nuestras diferentes nacionalidades, culturas y mentalidades, de las diferentes formas de vivir nuestra relación con Dios y de estar en la Iglesia, de las diversas formas de ver y comprender la realidad del mundo, los problemas sociales, la ola de migración, etc., a veces experimentamos momentos en los que descubrimos que, en algún lugar profundo de nuestra alma/corazón, tenemos el mismo deseo del amor de Dios, el mismo deseo de paz y justicia.

¿Es posible la unidad de los pueblos a pesar de las marcadas diferencias que existen hoy en el mundo? ¿Cómo puedo reforzarla?

“Esperamos un mundo mejor donde exista una mayor equidad y un sentido más profundo de la democracia que acoja la diversidad y la participación de todos y todas. Clamamos por el respeto a la dignidad humana y hacemos nuestras pequeñas contribuciones respondiendo con cuidado y esperanza a los anhelos de la humanidad y de la tierra.” (*Artesanas de Esperanza*, p. 16)

¿Qué contribución, pequeña o grande, puedo/podemos hacer en casa para crear un clima de unidad en diversidad en la familia, la comunidad, el apostolado, la Iglesia, el mundo?

Esperanza

“En efecto todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Y el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener los unos para con los otros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, acogeos mutuamente como os acogió Cristo para gloria de Dios”. (*Rom 15, 4-7*)

**¿Cómo mantienes tu esperanza y la de los/las demás?
¿Qué te ayuda?
¿A quién acoges y cómo?**

Ser profetas de esperanza

“Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.” (*Mt 3, 3*)

“Aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de llevarle las sandalias. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.” (*Mt 3,11*)



Hacerse profeta es reconocer la propia participación y responsabilidad en el pecado del mundo y la indiferencia y rendirse a la impotencia frente al galope del calentamiento global, la creciente marea de personas migrantes y refugiadas, las guerras interminables en diferentes lugares, las estructuras de poder injustas de los estados y la Iglesia y el deseo desenfrenado de beneficios de las multinacionales ricas... “nuestra complicidad (...) en sistemas injustos nos hace humildes. Nos invita a estar más abiertos y abiertas a la obra transformadora del Espíritu en nosotros y nosotras y en el mundo.” (*Artesanas de Esperanza, pág. 15*)

Hacerse profeta es “pedir humildemente la fuerza que brota del Corazón traspasado de Jesús. “Ensancha las puertas de nuestras tiendas”, estar abiertas a lo nuevo, a acoger a los y lo desconocido. Para escuchar la voz de Dios en nuestro interior y fuera de nosotras, para ser personas de esperanza en este tiempo de incertidumbre, necesitamos aprender a ser vulnerables y, a la vez, resilientes.” (*Carta para la Fiesta del Sagrado Corazón 2022, Barbara Dawson*)

Hacerse profeta es dar nuevos pasos pequeños hacia la unidad todos los días, allá donde vivo, sirvo y trabajo.

¿Recordaré a los y las profetas del siglo XXI a quienes estoy/estamos agradecidas?

Los/las profetas del siglo XXI, los santos y santas “de al lado...” - Voces calladas y sin embargo proféticas que claman en el desierto... dadoras de esperanza... “artesanos y artesanas” de esperanza que hacen su labor diariamente:

- Los voluntarios/as y doctores/as en la frontera entre Polonia y Bielorrusia... la profesora que prepara comidas con la gente joven de su clase para llevarlas a la frontera.
- El corazón roto de Polonia, Ucrania y otros países europeos, los doctores/as y voluntarios/as de Ucrania, la gente ordinaria de diferentes partes de Europa que acoge a personas refugiadas de Ucrania en sus hogares...
- Las pequeñas comunidades en las fronteras, p.ej. en Marruecos.
- Las comunidades abiertas que conviven con mujeres, jóvenes y personas necesitadas, apasionadas por la justicia, la paz y la ecología.
- Las ONG que difunden las injusticias del mundo y toman diferentes medidas ecológicas.
- Las personas que sufrieron abusos sexuales en la Iglesia y dan testimonio de su relación con Dios y de su presencia en la Iglesia...
- Los teólogos/as y periodistas que invitan a ver la realidad de la Iglesia actual.

"Es imposible que escribamos una guía de un país que no conocemos. Y la noche oscura de la Iglesia, la experiencia colectiva de pérdida espiritual es una experiencia desconocida para nosotros, los y las católicos. Iré buscando señales y puntos de referencia para esta larga travesía. No prometo ser mucho más claro pronto, pero alguien muy sabio dijo una vez "buscad y hallaréis", así que prometo que buscaremos." (Zbigniew Nosowski)



Ser profeta hoy es “confiar en las demás, mostrar nuestras vidas defectuosas, reconocer y acoger nuestra necesidad de las demás” a pesar de nuestras diferencias, comprometernos juntas con una sociedad justa y fraterna, con la paz y la unidad en el mundo.

“Esperamos un mundo mejor donde exista una mayor equidad y un sentido más profundo de la democracia que acoja la diversidad y la participación de todos y todas.” (*Artesanas de Esperanza, p.16*)

**¿A qué profetas estamos escuchando? ¿Es la mía una voz profética?
¿No me desanimo cuando mi voz parece demasiado silenciosa, callada?
¿Qué tipo de profeta es nuestra congregación, nuestras comunidades pequeñas
para el mundo? ¿Para mí personalmente?**

Canción final: [Hymn WYD Lisbon 2023](#)

